

Latidos

Latidos

10 + 1 historias de amor
inolvidables



VARIOS AUTORES

omen
EDICIONES

Primera edición: febrero 2025

Título original: *Latidos: 10 + 1 historias de amor inolvidables*

© de la presente edición, Omen Ediciones, 2025

Calle del Doctor Ochoa 11, 28821 Coslada, Madrid

info@omenlibros.com

© de las ilustraciones, Nerina Vallejo, 2025

Copyright de la traducción:

del inglés © Lorena Morato, 2025

del ruso © Erik García G., 2025

del francés © Lăcrămioara Câmpeanu, 2025

del griego © Luis Segalá y Estalella, 1910

del rumano © Oana Mosniagu, 2025

Selección y textos: Oana Mosniagu, Cristina Mestre y Rafael Pisot

Diseño y dirección editorial: Oana Mosniagu

Corrección: Lorena Morato

ISBN: 978-84-128656-2-2

THEMA: DNT5HCE

Depósito legal: M-28352-2024

Impresión y encuadernación: Kadmos

P.I. El Tormes. Río Ubierna 12-14, 37003 Salamanca

Impreso en España - *Printed in Spain*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

01.

La Odisea (siglo VIII a.C.)

Homero

Odiseo y Penélope



El amor que persevera

Si hay una obra germinal de la literatura occidental, esa es sin duda la de Homero. La *Ilíada* y la *Odisea* son textos atemporales de una humanidad que, más de dos milenios después de que se pusieran por escrito, nos siguen llegando al corazón y estremeciendo. Y no solo por su carácter épico, que incluso hoy podemos apreciar, por sus aventuras y por el carisma de sus personajes, sino por las emociones, tan descarnadas y reales que saltan de la página en cada uno de sus versos.

El amor es, sin duda, una de esas emociones. Fraternal, platónico y romántico; todos ellos están representados en los poemas homéricos, pero quizá el más famoso, por su incansable lealtad, sea el de Odi-

seo y Penélope. Su historia es bien conocida: Odiseo (o Ulises), rey de Ítaca, parte a la guerra de Troya y tarda veinte años en regresar a su hogar, durante los cuales Penélope es acosada por pretendientes que dan por muerto a su marido y le exigen que escoja uno nuevo. Ella se niega y urde un ardid: pone como condición que no se casará hasta que tenga listo el sudario de su suegro Laertes, pero, aunque durante el día se pasa las horas tejiendo, durante la noche lo desteje, para así alargar el tiempo. Veinte años espera y, al final, su paciencia se ve recompensada.

Ciertamente, Penélope no es el prototipo de mujer ideal para el siglo XXI. Su papel se reduce a su relación con los hombres de su casa (Odiseo y su hijo Telémaco) y con el telar, y representa lo que los griegos entendían como la buena esposa (frente, por ejemplo, a las traicioneras Clitemnestra y Helena). Sin embargo, sigue habiendo algo que nos fascina en esa constancia y esa lealtad que los une a ella y a Odiseo frente a todas las adversidades: es la historia eterna del amor verdadero que finalmente triunfa y que, en cierto modo, nos inspira en nuestras propias relaciones a construir algo tan sólido y duradero que, incluso tras veinte años y magia divina, sea reconocible para quien de verdad esté enamorado.





¡Huésped! Mis atractivos —la belleza y la gracia de mi cuerpo— destruyéronlos los inmortales cuando los argivos partieron para Ilión y se fue con ellos mi esposo Ulises. Si éste, volviendo, cuidara de mi vida, mayor y más hermosa fuera mi gloria; pues estoy angustiada por tantos males como me envió algún dios. Cuantos próceres mandan en las islas, en Duliquio, en Same y en la selvosa Zacinto, y cuantos viven en la propia Ítaca, que se ve de lejos, me pretenden contra mi voluntad y arruinan nuestra casa. Por esto no me curo de los huéspedes, ni de los suplicantes, ni de los heraldos, que son ministros públicos; sino que, padeciendo soledad de Ulises, se me consume el ánimo. Ellos me dan prisa a que me case, y yo tramo engaños.

Penélope

02.

La Celestina (1499)

Fernando de Rojas

Calisto y Melibea



Un amor fatal

Cuando Calisto, un joven noble y apasionado, sucumbe a la belleza de Melibea, una joven de la alta sociedad, sabe que su amor es imposible, pues las normas de la época imponen una rígida barrera entre los diferentes estratos sociales.

Obsesionado por su amor y sin saber que este resultará fatal para ambos, Calisto trata de acceder a la orgullosa y reacia Melibea a través de Celestina, una astuta alcahueta que propiciará el encuentro entre ambos y alimentará su pasión. Llevada por la codicia y la falta de escrúpulos, el único interés de la vieja manipuladora será el vil metal, aunque para ello tenga que explotar las debilidades humanas de ambos enamorados, arrastrando a la vez a

los criados de Calisto (de nombres Pármeno y Sempronio) hacia un final devastador. Lo que podía haber sido una idílica historia se acaba tornando en una tragedia marcada por los conflictos internos de Melibea, las decisiones impulsivas de Calisto y la corrupción moral de la Celestina.

Fernando de Rojas, el más que probable autor de *La Celestina*, nos obsequia con un acróstico que oculta ingeniosamente su nombre, define la obra como «comedia» (un término que, en la época, contaba con un significado más amplio) y nos ofrece, en un lenguaje coloquial y exento de preciosismo, un complejo entramado de pasiones y deseos que aceleran un inevitable drama, señalando de paso la hipocresía, los prejuicios y las desigualdades de la sociedad del siglo xv.





Calisto: *En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios.*

Melibea: *¿En qué, Calisto?*

Calisto: *En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dotase, y hacer a mí, inmérito, tanta merced que verte alcanzase, y en tan conveniente lugar, que mi secreto dolor manifestarte pudiese.*

03.

Romeo y Julieta (1597)

William Shakespeare

Romeo y Julieta



El amor eterno

Si hay una historia de amor que ha dejado una huella imborrable en la literatura universal, esa es la de los amantes de Verona, Romeo y Julieta, que se ha convertido en el símbolo por excelencia del amor eterno.

Cuando Romeo, un apasionado joven de la noble Verona, se enamora perdidamente de Julieta, la hija de la familia enemiga, su romance nace envuelto en la sombra del odio ancestral. Los Montesco y los Capuleto, enzarzados en una lucha irreconciliable, encarnan un mundo de rencores y conflictos que contrasta con la pureza y la intensidad del amor que surge entre los jóvenes.

Romeo y Julieta desafían las convenciones sociales y los dictados familiares, y deciden casarse en secreto con la ayuda del bondadoso fraile Lorenzo, quien ve en su matrimonio una posibilidad de reconciliación entre las familias. Sin embargo, las decisiones precipitadas, los fatales malentendidos y la violencia que los rodean los empujan hacia un trágico desenlace. El destino parece urdir cada hilo para conducirlos a un final que conmueve por su inevitabilidad y su desgarradora belleza.

El trágico final de Romeo y Julieta no solo emociona por su crueldad, sino que también pone de manifiesto la capacidad del amor para trascender, vencer al odio y desafiar al destino, aunque sea por un breve y fugaz instante.



El cielo está aquí donde vive Julieta.

Romeo







*¡Mi único amor ha surgido de mi único odio!
¡Muy pronto lo vi y lo reconocí tarde!
Qué prodigio este amor recién nacido
que me hace amar a un odiado enemigo.*

Julieta

*¿Había amado mi corazón antes?
Si hasta ahora no había visto verdadera belleza.*

Romeo

*Mi abundancia es amplia como el mar
mi amor, igual de profundo. Cuanto más doy,
más tengo, pues son ambos infinitos.*

Julieta

04.

Orgullo y prejuicio (1813)

Jane Austen

**Elizabeth Bennet y
el señor Darcy**



El amor que transforma

Llena de malentendidos, orgullo y prejuicios, la historia de Elizabeth Bennet y el señor Darcy es una de las más icónicas de la literatura inglesa. Una relación que empieza con un desencuentro y evoluciona hacia la comprensión y el afecto genuino, y que Jane Austen utiliza de forma maestra para criticar las convenciones de la época, donde las diferencias de clase y género dificultaban las relaciones auténticas.

Elizabeth Bennet y el señor Darcy pertenecen a mundos distintos, no solo por sus diferencias sociales, sino también por sus caracteres y prejuicios iniciales. Darcy es un hombre reservado y aparentemente arrogante que desprecia los círculos menos refinados que los suyos, mientras que Elizabeth, con

una inteligencia aguda y una personalidad fuerte, no está dispuesta a tolerar su altivez.

Elizabeth Bennet es una heroína adelantada a su tiempo que no se conforma con lo que se espera de ella, sino que busca un amor auténtico. Su relación con el señor Darcy se convierte en una montaña rusa emocional y, a medida que ambos enfrentan sus defectos, descubrimos que el amor puede transformar incluso las barreras más insuperables. Darcy aprende a reconocer y corregir su orgullo, mientras que Elizabeth confronta sus propios errores de juicio.

El amor entre ellos no solo es el resultado de la atracción, sino también de un respeto mutuo que crece con el tiempo y que une a dos personas dispuestas a superarse para alcanzar la felicidad compartida.

Una obra que sirve de ejemplo para quienes buscan relaciones basadas en la igualdad, el respeto y la evolución personal. Con múltiples adaptaciones a la televisión y el cine, esta novela perdura como una celebración de la autenticidad en un mundo lleno de convencionalismos.





He luchado en vano. Nada es suficiente. Mis sentimientos no consienten que los siga reprimiendo. Permítame que le exprese cuán ardientemente la admiro y la amo.

Darcy

Soy la persona más feliz del mundo. Puede que otros hayan dicho lo mismo antes, pero nadie con tanta justicia. Soy más feliz incluso que Jane; ella solo sonrío, yo río.

Elizabeth

05.

Cumbres borrascosas (1847)

Emily Brontë

Heathcliff y Catherine



El amor que consume

La relación entre Heathcliff y Catherine Earnshaw en *Cumbres Borrascosas* es el ejemplo perfecto de un amor tan intenso que puede llegar a ser destructivo. Con esta obra, Emily Brontë rompió con las convenciones de la literatura victoriana, donde el amor se idealizaba como puro y perfecto, al presentar un romance visceral y destructivo que desafiaba las nociones de moralidad de la época. La novela, ambientada en los páramos salvajes de Yorkshire, utiliza el entorno como reflejo de las emociones intensas y descontroladas de sus personajes.

Heathcliff y Catherine no son héroes tradicionales; su amor es caótico, ardiente y autodestructivo, y deja un rastro de devastación a su paso.

Desde su infancia, Heathcliff y Catherine establecen un vínculo tan profundo que trasciende las palabras. Sin embargo, las diferencias sociales, las inseguridades y las decisiones egoístas terminan por separarlos, transformando su amor en una fuerza que los consume a ellos y a quienes los rodean. Catherine elige un matrimonio ventajoso con Edgar Linton, mientras que Heathcliff, humillado y lleno de rabia, dedica su vida a vengarse de quienes lo han despreciado.

El amor entre ellos nunca desaparece, pero su intensidad se convierte en una tormenta destructiva que los lleva a la ruina. Brontë captura en esta historia el lado más oscuro y salvaje del amor, donde la pasión no encuentra consuelo y la felicidad parece inalcanzable. A través de su narrativa, la autora nos invita a preguntarnos si este tipo de amor, tan absoluto y abrasador, merece la pena por el precio que hay que pagar.

Sin embargo, esa intensidad la convierte en una obra atemporal. Hoy en día, la novela sigue siendo fascinante porque explora el lado más oscuro del amor y las emociones humanas, y refleja preguntas universales sobre la pasión, el arrepentimiento y los límites del deseo.





Él nunca sabrá cuánto lo amo, y no porque sea guapo, sino porque él alberga más de mí que yo misma. De lo que sea que estén hechas nuestras almas, la suya y la mía son iguales.

Catherine

Quédate conmigo siempre... en cualquier forma, vuélveme loco. Pero no me dejes en este abismo donde no puedo encontrarte. ¡Oh, Dios! ¡Es inefable! ¡No puedo vivir sin mi vida! ¡No puedo vivir sin mi alma!

Heathcliff

Si todo lo demás pereciera y él quedara, yo seguiría existiendo, pero si todo permaneciese y él desapareciera, el universo me resultaría del todo ajeno, no me sentiría parte de él.

Catherine

Si él la amara con toda la fuerza que le permite su débil ser, no la amaría en ochenta años como yo en un día.

Heathcliff

06.

Jane Eyre (1847)

Charlotte Brontë

**Jane Eyre y
el señor Rochester**



Amar sin perderse

En un período en el que las mujeres contaban con pocas opciones fuera del matrimonio, Charlotte Brontë dio vida de forma magistral a una heroína independiente y fuerte, un personaje que lucha por su autonomía incluso frente al amor, consiguiendo una obra adelantada a su tiempo: *Jane Eyre*, la historia de un amor apasionado y profundamente respetuoso, así como un ejemplo de superación y fidelidad a los principios que redefine lo que significa amar sin perderse.

Jane, una mujer joven y huérfana que ha tenido que afrontar una vida de penurias y soledad, es contratada como institutriz en la mansión Thornfield, propiedad del señor Rochester. En él encuentra un

alma afín a pesar de las diferencias existentes entre ellos en cuanto a sus circunstancias y edades. Desde el principio, su relación se caracteriza por un respeto mutuo poco común en una época donde predominaban las jerarquías sociales y de género.

Sin embargo, un oscuro secreto amenaza con destruir la felicidad de ambos en Thornfield Hall. Cuando Jane descubre la verdad, el conflicto entre su amor y sus principios se convierte en el eje de la historia. Lejos de ceder a la tentación, Jane elige la integridad personal, demostrando una gran fuerza. Al final, su perseverancia y fidelidad a sí misma son recompensadas, y Jane regresa a un Rochester transformado por el sufrimiento. Su unión final no solo es un triunfo del amor, sino también de la igualdad y el respeto.

La relación entre Jane y Rochester es un ejemplo de cómo el amor verdadero no debe implicar la pérdida de uno mismo, un mensaje que resuena hoy, en un mundo donde la igualdad de género sigue siendo una lucha activa.





Debo, pues, repetirme continuamente que nuestro destino es estar separados... Y, sin embargo, mientras sea capaz de respirar y pensar, no podré sino amarlo.

Jane

A veces me embarga una sensación extraña al pensar en usted, especialmente cuando está cerca de mí, como ahora: me parece como si tuviera una cuerda en algún punto debajo de mi costilla izquierda, atada con fuerza y de forma inextricable a otra similar que se encuentra en el espacio correspondiente de su pequeño cuerpo. Y si ese embravecido canal y unas doscientas millas de tierra se interponen entre nosotros, temo que esa cuerda se rompa; si llegara a ocurrir, albergo la inquietante sensación de que me desangraría por dentro.

El señor Rochester

Como bien dijo Salomón: «Más vale comer verduras allí donde hay amor que un buey bien alimentado servido con odio».

Narradora

07.

Anna Karénina (1878)

Lev N. Tolstói

**Anna Karénina y
el conde Vronski**



Amor a un alto precio

Anna Karénina, una de las historias de amor más emblemáticas de la literatura universal, nos sumerge en la complejidad de las relaciones humanas, las obligaciones sociales y los conflictos internos de quienes desafían las normas de su tiempo. La obra explora las tensiones entre el deseo personal y las rígidas normas de la alta sociedad rusa del siglo XIX, llevando a su protagonista a pagar un alto precio por seguir los dictados de su corazón.

Anna, casada con un respetado funcionario, vive atrapada en un matrimonio sin pasión. Cuando se enamora del apuesto conde Alexéi Vronski, decide romper con todo lo que la sociedad espera de ella. Desafiando las convenciones de su tiempo,

abandona a su esposo y a su hijo, buscando una vida libre en nombre del amor. Sin embargo, este camino pronto se convierte en una espiral de aislamiento, obsesión y desesperación.

Tolstói traza con precisión los matices de este romance prohibido y muestra cómo el amor, cuando entra en conflicto con las normas sociales y los valores personales, puede ser tanto una fuerza liberadora como una sentencia devastadora. Anna y Vronski no solo enfrentan el juicio de su entorno, sino también sus propios demonios internos, lo que convierte su relación en un torbellino de emociones intensas y destructivas.

Más allá de su época, la novela nos recuerda la fragilidad de las emociones humanas frente a las estructuras sociales y las decisiones que definen nuestras vidas. Sin duda, es un icono de la literatura romántica.





Ya sabe que usted es mi vida entera, pero no puedo darle la tranquilidad que tanto desea, porque yo mismo no la tengo. Me entrego a usted entero, le doy todo mi amor, eso sí... No puedo pensar en usted y en mí por separado; para mí los dos somos uno. De aquí en adelante, no veo posible la tranquilidad para ninguno de los dos. Solo veo posibilidades de desesperación y desgracia... o de felicidad. ¡Y de qué felicidad! ¿No es posible esa felicidad?

Vronski

Siempre te he amado, y cuando se ama a alguien, se le ama tal como es, aunque no sea como uno quisiera.

Anna Karénina

Y los demás se empeñan en enseñarnos a vivir. No tienen ni idea de lo que es la felicidad; ignoran que fuera de este amor no hay ni ventura ni desventura, porque ni siquiera hay vida.

Vronski

08.

El lucero (1883)

Mihai Eminescu

Hiperión y Cătălina



El amor que trasciende

Considerada la obra maestra de Mihai Eminescu, el gran poeta rumano, *El lucero (Luceafărul)* es un poema emblemático del romanticismo que explora el amor como una fuerza mística e inalcanzable.

La historia narra el amor imposible entre Hiperión, el lucero (un ser inmortal y etéreo), y una princesa humana llamada Cătălina. Ante el miedo y la negativa de ella a seguirlo en las alturas, él está dispuesto a bajar a la tierra y renunciar a su inmortalidad por amor. Sin embargo, mientras Hiperión viaja para pedir al Padre Celeste que lo libere del pesado yugo de la inmortalidad a cambio de una hora de amor, Cătălina es conquistada por un chico del palacio. A su vuelta, Hiperión los descubre y queda

sumido en el dolor, consciente de que su grandeza implica soledad, mientras que el ser humano, aun en su mundo estrecho, sigue siendo afortunado.

Eminescu eleva el amor a una dimensión mística, donde lo terrenal y lo celestial se encuentran en un delicado equilibrio. La princesa y el lucero representan dos mundos que anhelan unirse, pero que están condenados por su naturaleza a permanecer separados. El autor describe el amor del lucero como eterno e inmutable, un sentimiento que trasciende el tiempo y el espacio; la princesa, atrapada en su mortalidad, desea un amor que no puede comprender plenamente. Este contraste entre lo infinito y lo efímero crea una tensión poética que impregna todo el poema.

La obra, de una sensibilidad y un ritmo exquisitos, trata sobre el conflicto entre el amor eterno y el amor efímero, sobre la belleza y las limitaciones de la existencia humana y sobre la soledad del genio y lo inalcanzable.

El lucero se convierte en un símbolo del anhelo por lo imposible, mientras que la princesa encarna los límites de la experiencia terrenal. Juntos crean una metáfora sublime del amor, que, aunque imposible de consumir, encuentra su belleza en la perpetua búsqueda.





Lo mira hoy, mañana también,
lo acaba deseando.
Y él, tras días de mirar,
se acaba enamorando.



Me quita el halo inmortal,
mis ojos de fulgor.
Todo lo quiero cambiar
por una hora de amor.

[...]

¿Y para quién quieres morir?
Tú vuelve y te convences
a aquella tierra errante
y ves lo que acontece.

9.

Cyrano de Bergerac (1897)

Edmond Rostand

Cyrano y Roxane



El amor incondicional

La historia de un hombre a una nariz pegado, como diría Quevedo, es una de las historias de amor más conocidas de la literatura francesa. Un drama heroico en cinco actos y en verso de gran éxito que ha sido llevado al cine en varias ocasiones y que le valió a su autor la medalla de la Legión de Honor en el teatro después de la primera representación.

Edmond Rostand se inspira en el poeta y pensador francés del mismo nombre para crear a su protagonista: Cyrano, un hombre de gran ingenio y carácter fuerte, brillante poeta y hábil espadachín, que ama profundamente a su prima Roxane pero se siente incapaz de declararle su amor debido a su apariencia física. A lo largo de la obra, Cyrano



oculta sus sentimientos y ayuda a Christian, un joven apuesto aunque poco elocuente, a conquistar a Roxane mediante las cartas que él mismo escribe.

Sin duda, Cyrano es un héroe romántico inolvidable. El complejo por su enorme nariz y el miedo al rechazo le hacen vivir su amor a escondidas, anteponiendo la felicidad de la persona amada a su propio deseo. Es un símbolo de altruismo romántico y su historia es un recordatorio poderoso de que el amor no se mide por lo que se recibe, sino por lo que se está dispuesto a dar.



Porque morir no es terrible, pero no volver a verla es realmente horrible.





*Me invade con una terrible y celosa intensidad
el amor, con toda su fuerza triste.*

El amor, ¡sin egoísmo!

¡Ah, por tu felicidad daría yo la mía!

Aunque nunca supieras nada.

*¡Ojalá pudiera oír, de vez en cuando, tu risa
desde lejos!*

Un poco de la felicidad nacida de mi sacrificio.



*Mi corazón nunca te abandonará
y si estoy, y estaré, en otro mundo,
te seguiré amando sin medida...*

Cyrano

10.

El amor en los tiempos del cólera
(1985)

Gabriel García Márquez

**Florentino Ariza y
Fermina Daza**



Un amor para toda la vida

La historia de *El amor en los tiempos del cólera* es esa con la que todos y todas soñamos: un amor profundo y constante, por encima de todo lo demás, a pesar de la vida...

En un mágico y cálido Caribe, dos jóvenes, Florentino Ariza y Fermina Daza, se enamoran, pero su idilio se interrumpe cuando la relación es descubierta y a Fermina la envían lejos de casa. Al volver, su amor se ha atenuado y decide casarse con el doctor Juvenal Urbino, un hombre práctico y dedicado que representa estabilidad y prestigio en un mundo lleno de incertidumbre.

A pesar de ello, Florentino nunca abandona su amor por Fermina. Durante más de cincuenta

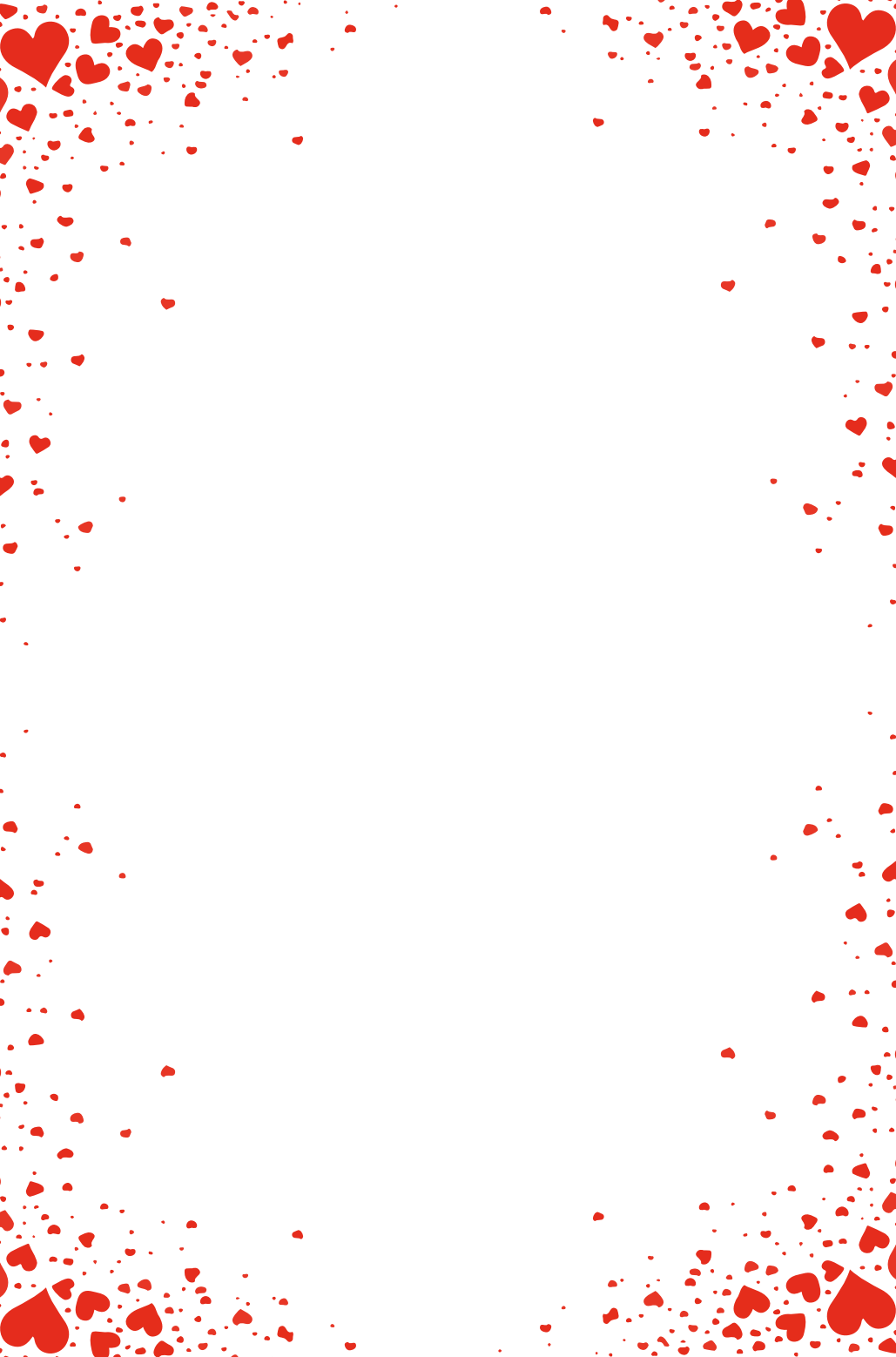
años, Florentino mantiene vivos sus sentimientos, incluso llevando una vida llena de aventuras amorosas y contradicciones. Al fallecer Juvenal Urbino, Florentino ve una nueva oportunidad de conquistar a Fermina.

Cuando por fin se reencuentran en la vejez, su amor renace con una intensidad inesperada, con una profundidad y una sinceridad que nunca antes habían experimentado, demostrando que el amor puede resistir el paso del tiempo y las transformaciones de la vida.

El autor da vida a un mundo donde el amor no es perfecto, pero sí perdurable, y donde el tiempo no es un enemigo, sino un aliado para quienes son pacientes y persisten.

La novela de García Márquez no solo celebra la continuidad del amor, sino también la capacidad de reinventarlo y encontrarlo en momentos insospechados. Es un canto a la esperanza y a la certeza de que el verdadero amor, como los grandes ríos, siempre encuentra su camino.





Nuestra historia de amor

..... y







